

19 DE ABRIL DE 2020 - II DOMINGO DE PASCUA

VOZ DEL PAPA FRANCISCO



Jesús se apareció de nuevo en el cenáculo, en medio de los discípulos: Tomás también estaba; se dirigió a él y lo invitó a tocar sus llagas. Y entonces, aquel hombre sincero, aquel hombre acostumbrado a comprobar personalmente las cosas, se arrojó delante de Jesús y dijo: "Señor mío y Dios mío". Las llagas de Jesús son un escándalo para la fe, pero son también la comprobación de la fe. Por eso, en el cuerpo de Cristo resucitado las llagas no desaparecen, permanecen, porque aquellas llagas son el signo permanente del amor de Dios por nosotros, y son indispensables para creer en Dios. No para creer que Dios existe, sino para creer que Dios es amor, misericordia, fidelidad. San Pedro, citando a Isaías, escribe a los cristianos: "Sus heridas nos han curado".

(S.S. Papa Francisco, 12-04-2015).

LA ESPIRITUALIDAD DEL HOGAR



¿Qué formas de espiritualidad tenemos y que nos pueden ayudar estos días de cuarentena y durante toda la vida? La oración, la meditación, la contemplación amorosa, el silencio y la quietud, la práctica de la serenidad, la soledad, el compartir con la familia dentro de la casa, la capacidad de asombrarnos, la reflexión ante lo pequeño, la acogida bondadosa del otro, el cuidado, el autocuidado y el cuidado. Con estas propuestas, nos damos cuenta de que la espiritualidad es una vuelta al origen, a la matriz, al hogar. Curiosamente la invitación de estos días es QUÉDATE EN TU CASA, lo que puede entenderse como la recuperación de la espiritualidad y del origen. La casa y nuestro estar en ella es una disposición espiritual y, cuando entramos a ella, simbólicamente volvemos a la seguridad del útero materno. La casa es un espacio protegido, en donde encontramos el cuidado ante la crisis. La casa manifiesta un sentido de responsabilidad para con los nuestros.

Si yo me cuido puedo cuidar a los otros y así nos cuidamos entre todos. Esto ya es espiritualidad

Mons. Bolívar Piedra

VOZ DEL PASTOR

Pascua y compromiso

Al resucitar, el Señor, vencedor del pecado y de la muerte, nos dice que debemos buscarlo entre los vivos, encontrarlo en la Galilea de nuestra vida cotidiana: la familia, los compañeros de camino, el necesitado, el hermano solo y desamparado. Sus apariciones a los discípulos de ayer y hoy interpelan nuestra pequeña fe, nos empujan a salir de la comodidad de una religión sin compromiso. Jesús vivo nos recuerda que si no somos Iglesia misionera no hemos asimilado su mensaje, que siempre impulsa al anuncio de la Buena Nueva y a la denuncia de todas las esclavitudes que destruyen la dignidad de las personas.

Si en esta Pascua, contemplamos el mundo con la mirada de Jesús, que nos libera de nuestras miserias, descubrimos los rostros de quienes sufren: marginados, mujeres excluidas, jóvenes a quienes se les niega la oportunidad de estudiar y trabajar, campesinos, pobres, desempleados, migrantes, niños abusados o abusados, familias que viven en la miseria, hermanos sumidos en el mundo de las drogas, la prostitución, la violencia y graves enfermedades, personas que viven solas y sufren por falta de afecto, ancianos descartados por la familia y la sociedad. Son tantos los hombres y mujeres explotados, desechados y olvidados por nuestro egoísmo (Cf. Doc. Aparecida, 65-69).

Mons. Marcos Pérez

CELEBRACIÓN DE LA EUCARISTÍA

Ritos Iniciales

1 Monición de Entrada

Hermanos: En este segundo domingo de Pascua en que celebramos la fiesta de la Divina Misericordia, presentémosle al Señor la realidad de nuestro País y del mundo entero reunidos como las primeras comunidades participemos con alegría y esperanza.

2 Rito Penitencial

Confiados en la misericordia de Dios Padre, pidámosle perdón por nuestros pecados y digamos: Yo confieso

Dios todopoderoso

3 Gloria

4 Oración Colecta

Dios de misericordia infinita, que reanimas la fe de tu pueblo santo con la celebración de las fiestas pascuales, aumenta en nosotros los dones de tu gracia, para que todos comprendamos mejor el sentido del bautismo que nos ha purificado, del Espíritu que nos ha reengendrado y de la sangre que nos ha redimido.

Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo...

T: Amén

Liturgia de la Palabra

5 Monición a las Lecturas:

La unidad en la primera comunidad es expresión de la adhesión sincera a Cristo resucitado. La fe es el medio que nos llevará a la salvación y la alcanzaremos si en sintonía con el Espíritu Santo reconocemos a Jesucristo en nuestros hermanos. Escuchemos.

6 PRIMERA LECTURA

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 2, 42-47

En los primeros días de la Iglesia, todos los hermanos acudían asiduamente a escuchar las enseñanzas de los apóstoles, vivían en comunión fraterna y se congregaban para orar en común y celebrar la fracción del pan. Toda la gente estaba llena de asombro y de temor, al ver los milagros y prodigios que los apóstoles hacían en Jerusalén.

Todos los creyentes vivían unidos y lo tenían todo en común. Los que eran dueños de bienes o propiedades los vendían, y el producto era distribuido entre todos, según las necesidades de cada uno. Diariamente se reunían en el templo, y en las casas partían el pan y comían juntos, con alegría y sencillez de corazón. Alababan a Dios y toda la gente los estimaba. Y el Señor aumentaba cada día el número de los que habían de salvarse.

Palabra de Dios.

T: Te alabamos Señor.

7 Salmo Responsorial (Salmo 117)

T: La misericordia del Señor es eterna. Aleluya.

Diga la casa de Israel: "Su misericordia es eterna".

Diga la casa de Aarón: "Su misericordia es eterna".

Digan los que temen al Señor: "Su misericordia es eterna". R.

Querían a empujones derribarme, pero Dios me ayudó.

El Señor es mi fuerza y mi alegría, en el Señor está mi salvación. R.

La piedra que desecharon los constructores, es ahora la piedra angular.

Esto es obra de la mano del Señor, es un milagro patente.

Este es el día del triunfo del Señor, día de júbilo y de gozo. R.

10 EVANGELIO

Proclamación del santo Evangelio según san Juan 20, 19-31

Al anochecer del día de la resurrección, estando cerradas las puertas de la casa donde se hallaban los discípulos, por miedo a los judíos, se presentó Jesús en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Dicho esto, les mostró las manos y el costado. Cuando los discípulos vieron al Señor, se llenaron de alegría.

De nuevo les dijo Jesús: "La paz esté con ustedes. Como el Padre me ha enviado, así también los envío yo". Después de decir esto, sopló sobre ellos y les dijo: "Reciban el Espíritu Santo. A los que les perdonen los pecados, les quedarán perdonados; y a los que no se los perdonen, les quedarán sin perdonar".

Tomás, uno de los Doce, a quien llamaban el Gemelo, no estaba con ellos cuando vino Jesús, y los otros discípulos le decían: "Hemos visto al Señor". Pero él les contestó: "Si no veo en sus manos la señal de los clavos y si no meto mi dedo en los agujeros de los clavos y no meto mi mano en su costado, no creeré".

Ocho días después, estaban reunidos los discípulos a puerta cerrada y Tomás estaba con ellos. Jesús se presentó de nuevo en medio de ellos y les dijo: "La paz esté con ustedes". Luego le dijo a Tomás: "Aquí están mis manos; acerca tu dedo. Trae acá tu mano, métela en mi costado y no sigas dudando, sino cree". Tomás le respondió: "¡Señor mío y Dios mío!" Jesús añadió: "Tú crees porque me has visto; dichosos los que creen sin haber visto".

Otras muchas señales milagrosas hizo Jesús en presencia de sus discípulos, pero no están escritas en este libro. Se escribieron éstas para que ustedes crean que Jesús es el Mesías, el Hijo de Dios, y para que, creyendo, tengan vida en su nombre.

Palabra del Señor.

T: Gloria a Ti, Señor Jesús.

8 SEGUNDA LECTURA

Lectura de la primera carta del apóstol san Pedro 1, 3-9

Bendito sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, por su gran misericordia, porque al resucitar a Jesucristo de entre los muertos, nos concedió renacer a la esperanza de una vida nueva, que no puede corromperse ni mancharse y que él nos tiene reservada como herencia en el cielo. Porque ustedes tienen fe en Dios, él los protege con su poder, para que alcancen la salvación que les tiene preparada y que él revelará al final de los tiempos.

Por esta razón, alégrese, aun cuando ahora tengan que sufrir un poco por adversidades de todas clases, a fin de que su fe, sometida a la prueba, sea hallada digna de alabanza, gloria y honor, el día de la manifestación de Cristo. Porque la fe de ustedes es más preciosa que el oro, y el oro se acrisola por el fuego.

A Cristo Jesús ustedes no lo han visto y, sin embargo, lo aman; al creer en él ahora, sin verlo, se llenan de una alegría radiante e indescriptible, seguros de alcanzar la salvación de sus almas, que es la meta de la fe.

Palabra de Dios.

T: Te alabamos Señor.

9 ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO Jn 20,29

R. Aleluya, aleluya.

Tomás, tú crees porque me has visto.

Dichosos los que creen sin haberme visto, dice el Señor.

R. Aleluya

11 Profesión de Fe

12 Oración Universal

Dirijámonos a Dios Padre que está siempre atento a nuestras necesidades y digamos: PADRE DE MISERICORDIA, ESCÚCHANOS.

Por la Iglesia, para que, siguiendo a Jesús de la Divina Misericordia, anuncie con alegría el Evangelio de la justicia, el amor y la paz. Oremos.

Por quienes han asumido responsabilidades de servicio a la comunidad, para que, identificados con Cristo resucitado, promuevan y ejecuten obras en beneficio de los más necesitados y de quienes han sufrido las consecuencias de la pandemia. Oremos.

Por las familias que sufren por la enfermedad y la falta de trabajo, para que, la confianza en Cristo resucitado fortalezca su fe y encuentren en nosotros actitudes fraternas y solidarias. Oremos.

Por nosotros, para que seamos discípulos misioneros que testimoniamos la misericordia, el perdón y la paz que nos confía Cristo Resucitado. Oremos.

Acoge Padre de Misericordia las oraciones que te presentamos.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

Amén.

Liturgia Eucarística

13 Oración sobre las ofrendas

Recibe, Señor, en tu palabra las ofrendas de tu pueblo (y de los recién bautizados), para que, renovadas por la fracción del pan o nombre y por el bautismo, alcance la eterna bienaventuranza.

Por Jesucristo, nuestro Señor.

T: Amén.

14 Oración después de la comunión

Dios todopoderoso, concédenos que la gracia recibida en este sacramento pascual permanezca siempre en nuestros corazones.

Por Jesucristo, nuestro Señor

T: Amén

15 Compromiso

Seamos misericordiosos en este tiempo de grandes dificultades.

REFLEXIÓN BÍBLICA

En el libro de los Hechos de los Apóstoles encontramos algunos aspectos de la vida en común de la primera comunidad cristiana. Estas características constituyen la identidad de quienes confían totalmente en Jesús resucitado. Resalta los frutos del seguimiento a Cristo resucitado: la enseñanza de los apóstoles, la unidad en varios aspectos, la fracción del pan o Eucaristía, la oración y muy especialmente la solidaridad, pues no había entre los miembros de la comunidad ninguno que pasara necesidad.

En la segunda lectura el apóstol Pedro da a conocer el propósito de Dios que, con la resurrección de su Hijo, nos hace partícipes de la salvación, resaltando la trascendencia de la persona en cuanto a considerar que la vida es pasajera y que está creada para la eternidad. La llamada a la salvación incentiva en quienes confiamos en la resurrección a vivir el presente con amor e intensidad siendo prójimos.

En el Evangelio, Jesús, al transmitir el Espíritu Santo, confía la continuación de su misión a los discípulos, primero incorporándose en la nueva comunidad de Cristo Resucitado y luego, confiándoles la facultad de perdonar los pecados en nombre de Dios; a la vez, les recuerda uno de los principales signos de vida y esperanza a partir de la resurrección como es el don y la responsabilidad de la paz. Estas palabras de Jesús deben ser acogidas con fe para ser testigos creíbles y no quedarnos en la duda como Tomás, que exigió pruebas para creer.

CRÓNICAS ARQUIDIOCESANAS:

En un esfuerzo por acompañar al pueblo azuayo y mantener la unidad espiritual a través de la oración y la reflexión de la Palabra, la Arquidiócesis de Cuenca ha implementado el siguiente itinerario de celebraciones litúrgicas:

De lunes a sábado

07h00 y 16h00 Eucaristía transmitida por Mv. Marcos Pérez, transmitida por Radio Católica y facebook live.

10h00 y 20h00 Hora Santa desde la Catedral de la Inmaculada

Domingo

07h00, 09h30, 13h00 y 20h00 Eucaristía transmitida por Radio Católica y facebook live.

07h30 y 13h00 Eucaristía transmitida por Telerama.

MAGISTERIO DE LA IGLESIA:

ACOMPañAR EN LOS PRIMEROS AÑOS DE LA VIDA MATRIMONIAL

Recuerdo un refrán que decía que el agua estancada se corrompe, se echa a perder. Es lo que pasa cuando esa vida del amor en los primeros años del matrimonio se estanca, deja de estar en movimiento, deja de tener esa inquietud que la empuja hacia adelante. La danza hacia adelante con ese amor joven, la danza con esos ojos asombrados hacia la esperanza, no debe detenerse. En el noviazgo y en los primeros años del matrimonio la esperanza es la que lleva la fuerza de la levadura, la que hace mirar más allá de las contradicciones, de los conflictos, de las coyunturas, la que siempre hace ver más allá. Es la que pone en marcha toda inquietud para mantenerse en un camino de crecimiento. La misma esperanza nos invita a vivir a pleno el presente, preparando el corazón en la vida familiar, porque la mejor forma de preparar y consolidar el futuro es vivir bien el presente. (AL 219)

Santoral

Lectura Bíblica diaria

L	20	Dolorosa del Colegio	Hech 4,23-31/ Sal 2/ Jn 3,1-8
M	21	S. Anselmo, obispo y doctor de la Iglesia	Hech 4,32-37/ Sal 92/ Jn 3,7-15
M	22	S. Ma. Vir., Madre de la Comp. de Jesús	Hech 5,17-26/ Sal 33/ Jn 3,16-21
J	23	Santos Jorge y Adalberto	Hech 5,27-33/ Sal 33/ Jn 3,31-36
V	24	San Fidel de Sigmaringa	Hech 5,34-42/ Sal 26/ Jn 6,1-15
S	25	San Marcos, Evangelista	1 Pe 5,5-14/ Sal 88/ Mc 16,15-20
D	26	San Isidoro	Hech 2,14.22-33/ Sal 15/ 1 Pe 1,17-21/ Lc 24,13-35